



ORGANIZA TU DINERO SIN ESTRÉS



Una planilla simple para ver
tus deudas, priorizar pagos y
recuperar el control.

¿Deudas?

Sí, sabemos lo que se siente. Es como tener una mochila llena de ladrillos que cargas todos los días. Pero acá viene la buena noticia: no estás solo y no es tan complicado como parece.

En este ebook vas a encontrar pasos simples, ideas prácticas y hasta algunos “truquitos” para que tus deudas dejen de manejar tu vida.

CAPÍTULO 1

CONOCÉ A TU ENEMIGO: TUS DEUDAS

Antes de resolver un problema, hay que entenderlo. Y con las deudas pasa lo mismo: no puedes tomar decisiones si no sabes exactamente qué debes y a quién.

El primer paso es hacer una lista completa: anota cada deuda, el acreedor, el monto actual, los intereses y la fecha de pago. Puede dar miedo ver el total, pero créeme: tener claridad es mejor que vivir con la incertidumbre.

No todas las deudas son iguales. Las tarjetas de crédito suelen ser las más peligrosas, porque los intereses son altísimos y si pagas solo el mínimo, la deuda nunca baja. Luego están los créditos personales, con plazos definidos, y los préstamos informales, que suelen tener condiciones abusivas. Saber distinguirlas te ayuda a decidir por dónde empezar.

Presta atención a las señales de alarma: si siempre pagas el mínimo, si pides un préstamo para cubrir otro, o si recibes llamadas constantes de cobranza, es momento de actuar.

Ejercicio práctico:

Hacer esta lista es como encender la luz en una habitación oscura. Al principio impacta, pero después todo se vuelve más claro y manejable.

CAPÍTULO 2 **ORDENA LA CASA**

Ahora que ya conoces a tus deudas, es momento de poner orden. Para eso necesitas dos cosas: saber cuánto dinero entra cada mes y cuánto realmente puedes destinar a pagarlas.

El primer paso es anotar tus ingresos reales: lo que efectivamente recibes después de descuentos o impuestos. Después, calcula tus gastos fijos: alquiler, servicios, transporte, comida.

La diferencia entre lo que entra y lo que sale es tu capacidad de pago. No importa si la cifra es pequeña. Lo importante es tener claridad y evitar seguir acumulando más de lo que puedes pagar.

Si gastas sin control, las deudas crecen; si te organizas, aunque sea de a poco, empiezas a ganar terreno.

Ordenar tus finanzas es el puente para entender tu deuda y empezar a reducirla.

Ejercicio practico:

Separa tu dinero en “sobres” o categorías: uno para gastos básicos, otro para ahorro, y otro para deudas. Aunque parezca simple, este método ayuda a no perder el rumbo.

🔍 CAPÍTULO 3

ESTRATEGIAS PARA REDUCIR DEUDAS

Ya sabes cuánto debes y cuánto puedes pagar. Ahora toca elegir la estrategia que mejor se adapte a vos. Hay dos métodos principales:

1. **Bola de nieve:** empiezas pagando la deuda más pequeña primero. Cuando la eliminas, pasas a la siguiente. Este método te da motivación porque ves resultados rápidos.
2. **Avalancha:** atacas la deuda con mayor interés, aunque sea la más grande. Así reducís lo que más dinero te quita mes a mes.

Ambas funcionan, la diferencia está en tu estilo: si necesitas ver logros pronto, usa la bola de nieve; si tu prioridad es ahorrar en intereses, elegí la avalancha.

Lo importante es ser constante. Aunque el pago sea pequeño, cada avance cuenta. Lo que antes parecía una montaña imposible, paso a paso se convierte en un camino que sí puedes recorrer.

**No te compares con otros.
Tu plan es tuyo, a tu medida, y lo
importante es avanzar con firmeza.**

CAPÍTULO 4

CÓMO NEGOCIAR CON ACREEDORES

Cuando escuchamos la palabra “negociar” pensamos en algo complicado o incómodo, pero en realidad es una de las herramientas más efectivas para bajar tus deudas y ganar tiempo.

Negociar significa hablar con tu acreedor (el banco, la tarjeta o la financiera) para buscar un acuerdo más justo.

Puedes lograr:

- Reducir intereses.
- Conseguir plazos más largos.

Hasta bajar el monto total de la deuda.

Eso sí, hay reglas básicas:

- No dejes de pagar sin un plan: eso solo empeora la situación.
- No firmes nada sin leer bien: revisa siempre cada condición.
- Muestra disposición: si ven que quieres pagar, es más probable que te escuchen.

Ejercicio practico:

Muchos acreedores prefieren recuperar una parte del dinero que perderlo todo. Con el enfoque correcto, la negociación se convierte en una oportunidad real de alivio.

🔍 CAPÍTULO 5

EL ROL DE RESUELVE YA

Negociar con acreedores no siempre es sencillo. Ellos tienen experiencia, saben presionar y muchas veces usan un lenguaje técnico que confunde.

Ahí es donde entra en acción **Bravo**, para acompañarte y defender tus intereses.

Su trabajo es simple de explicar, pero muy poderoso en resultados:

1. Analizamos tu situación: revisamos todas tus deudas y tu capacidad real de pago.
2. Armamos un plan a tu medida: no existe una receta única, cada persona necesita un camino distinto.
3. Negociamos con tus acreedores: hablamos en tu nombre para reducir montos, intereses y conseguir plazos más cómodos.

La diferencia está en que tu no tienes que enfrentarte solo al problema. Cuentas con nosotros.

Primer asesoría gratuita

Así puedes dar el primer paso sin riesgo, con la seguridad de que profesionales te escuchan y te acompañan.

CHECK LIST

Debes seguir los siguientes pasos:

- Hice mi lista completa de deudas (aunque me dio miedo mirarla).
- Calculé mis ingresos reales (no, la plata del aguinaldo no cuenta como “todos los meses”).
- Elegí mi estrategia: bola de nieve ❄️ o avalancha 🏔️.
- Contacté a Bravo para mi primera asesoría gratuita.
- Dejé que los socios de Bravo negocien mis deudas.
- Puse música épica para sentirme héroe mientras tachaba deudas.



¡LISTO!
**AHORA QUE TIENES TUS PASOS
CLAROS, CUÉNTANOS UN POCO
SOBRE VOS Y TUS DEUDAS.**

Completa nuestra encuesta
rápida y ayúdanos a mejorar
nuestro servicio.

Click Aquí
para ver la encuesta

